

## PRESENTACION

*José Luis Abellán*

La obra que el lector tiene en su mano constituye sustancialmente el contenido de las Actas de las I Jornadas de Hispanismo Filosófico, celebradas en Madrid entre el 9 y el 12 de diciembre de 1992, razón por la cual dedicaré parte de estas páginas a la presentación de la Asociación de Hispanismo Filosófico, que tuvo a su cargo la iniciativa, organización y montaje de dichas Jornadas.

La Asociación de Hispanismo Filosófico se creó en Madrid oficialmente en 1988, dando forma institucional a la inquietud que desde los últimos años sesenta movía a un grupo de personas vinculadas a la Historia de las ideas y del pensamiento español, así como a los movimientos análogos en distintos países de América latina. El lazo original de unión fue para estas personas el Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana que desde 1968 —y con apoyo de la Universidad de Salamanca— se vino desarrollando bianualmente en dicha ciudad hasta hoy mismo. El profesor Antonio Heredia Soriano fue alma y motor de esa reuniones, que desde el inicio contaron con el apoyo de las personas que en Madrid se movían en torno a las mismas inquietudes.

La cátedra de Historia de la Filosofía Española, en un primer momento, y el Departamento de Filosofía III: Hermenéutica y Filosofía de la Historia, de la Universidad Complutense, después, aglutinaron un grupo cada vez mayor de personas vinculadas por el mismo tipo de preocupaciones académicas e intelectuales. Estas personas se acogieron para sus reuniones científicas a la hospitalidad del Instituto Fe y Secularidad, por lo que quiero expresarle desde aquí nuestro agradecimiento, hasta que se decidió darle la forma de expresión propia a que se alude con la creación de la Asociación de Hispanismo Filosófico.

Los presupuestos intelectuales que sirven de fundamento a la misma quedaron ya expresados en el editorial del primer *Boletín* que, con periodicidad anual, viene editando dicha Asociación. Se decía allí:

Es un hecho que los fundadores de la reciente Asociación de Hispanismo Filosófico compartimos la opinión de que la Historia de las Ideas constituye una disciplina de particular fecundidad en los ámbitos abiertos a la investigación por las ciencias sociales y que, dentro de sus planteamientos, la filosofía ocupa un lugar privilegiado en la estructuración temática y en el análisis de sus problemas. Por lo demás, la aplicación de los métodos propios de la Historia de las Ideas es evidente que abre vías inéditas de investigación y amplía el campo de estudio del hispanismo de forma extraordinaria, enriqueciéndolo en múltiples dimensiones. De esta manera, se saldría al paso de la saturación —ya que no agotamiento— de su temática tradicional.

La circunstancia de que la filosofía ocupe el lugar axial de esta renovación metodológica y temática no sólo justifica la etiqueta que hemos adoptado de «hispanismo filosófico», sino que a su vez ayuda a profundizar en un aspecto que consideramos fundamental para los pueblos de lengua española: la indagación y esclarecimiento de los problemas relacionados con su conciencia intelectual. La cuestión resulta del máximo interés en un momento en que los distintos procesos de internacionalización del planeta están conduciendo a un índice creciente de uniformidad y homogeneidad, poniendo en grave riesgo los patrimonios sociales y culturales de los distintos pueblos, al anular sus diferencias y especificidades. En esta situación los estudios sobre identidad cultural —y la problemática en ello implícita— de las distintas tradiciones y culturas se imponen por sí mismos. He aquí una razón añadida que potencia el interés del hispanismo filosófico.

A partir de este planteamiento se incentiva la necesidad de no olvidar la vinculación del «hispanismo filosófico» con los países de lengua española, lo que ha tomado cuerpo en la reiterada participación de algunos de nuestros socios en congresos como los de la FIEALC (Cáceres, 1991; Salamanca, 1992), SOLAR (Mendoza, 1989), I Congreso Internacional de Filosofía Latinoamericana (Ciudad-Juárez, 1990), I Encuentro de Filosofía Chileno-Español (Madrid, 1992), VII Congreso Internacional Latinoamericano de Filosofía de la Historia (Bogotá, 1992)...

Además, en el editorial del *Boletín* n.º 3 se hizo hincapié en la necesidad de vincular nuestras actividades al mundo iberoamericano, pensando en términos de la «comunidad lingüística» supranacional que constituyen nuestros países, a fin de incentivar los intereses compartidos de una identidad cultural que como la «hispánica» constituye un ámbito universal de cultura, referencia inexcusable para un futuro «planetario» en que la estructura mundial tendrá como coordenadas bloques lingüístico-culturales de orden supranacional. En este sentido, van dirigidos muchos de nuestros esfuerzos hacia lo que García Bacca llamó un «filosofar en castellano» como incentivo de una personalidad colectiva supraindividual con una escala de valores propios y un sentido de la vida que tiene mucho en común.

Las personas interesadas en conocer más detalles sobre el carácter científico e intelectual de la Asociación de Hispanismo Filosófico deberán acudir a los contenidos temáticos de los citados *Boletines*, el último de los cuales apareció justamente en los días en que en 1992 se celebraran las I Jornadas que aquí presentamos. Cada *Boletín* contiene un par de artículos sobre la temática que nos preocupa, una lista de tesis docto-

rales leídas sobre el tema del «hispanismo filosófico», reseñas de libros en torno a la misma cuestión o afines, información sobre encuentros y congresos referidos al ámbito de nuestras preocupaciones; finalmente, se incluye una lista de socios con sus direcciones al momento de publicarse cada edición.

Entre los Seminarios que han ocupado las actividades de la Asociación deben mencionarse los siguientes: «El problema de la enseñanza en la España del siglo XIX» (1983-84); «Historia de la ciencia» (1985); «La crisis de fin de siglo entre el XIX y el XX» (1987); «La Escuela de Madrid» (1988); «Las relaciones entre España y América latina en el primer tercio del siglo XX» (1991-92); «La autocomprensión de lo español en los filósofos del exilio de 1939» (1993)... La temática creo que es sumamente representativa de las preocupaciones e inquietudes que mueven a los miembros de la Asociación de Hispanismo Filosófico; en esos Seminarios han participado investigadores y especialistas al más alto nivel de los temas tratados.

Al fundarse la Asociación por un grupo de personas que, en general, eran muy jóvenes y con un corto número de publicaciones que les hacían insuficientemente conocidos en el mundo académico, resultaba necesario apoyarse en algunos nombres prestigiosos. Éste es el sentido de un número de Socios de Honor que quizá resulte excesivo a un lector desprevenido. Entre los que de un modo más decidido han prestado su colaboración en ese sentido debemos citar a la ya fallecida María Zambrano, así como a Alain Guy, Juan López Morillas, Leopoldo Zea, Juan Marichal, Víctor Ouimette, Inmann E. Fox, Fernando Salmerón. A sus nombres hay que añadir los de Julio Caro Baroja, Pedro Laín Entralgo, Luis Díez del Corral y Ciriaco Morón Arroyo.

A principios de 1992, nos encontrábamos ya con un período de rodaje que considerábamos suficiente, y pensando que debía hacerse algún tipo de aparición pública que presentase en sociedad la Asociación de Hispanismo Filosófico. Tras una serie de debates y tentativas, se pensó que esa aparición pública debía hacerse en torno a un tema que fuese de actualidad y suscitase el interés de una parte del público culto y de los medios de comunicación. La reciente firma del llamado Tratado de Maastricht y la entrada en pleno vigor del Acta Única Europea en 1993 llevó a la convicción de que el tema europeo resultaba, en ese sentido, del máximo interés.

En cuanto a nosotros mismos, muy pronto caímos en la cuenta de que, a través del tema europeo, se imponía una reflexión sobre el problema de la «identidad cultural», sustancial en nuestro planteamiento. Por otro lado, la cuestión había despertado el interés de la opinión pública como consecuencia de los nuevos nacionalismos surgidos en la Europa del Este y sus repercusiones en las «nacionalidades» intra-estatales de regiones como Occitania, Normandía, Escocia, Cataluña, Lombardía, Galicia, etc. El tema se convertía así no sólo en atractivo, sino en urgente.

Por razones añadidas, la cuestión nos afectaba no sólo en cuanto europeos, sino también en tanto «hispanistas» que sentimos la cultura de lengua española como una realidad que trasciende nuestras fronteras y nos vincula a los países que hablan nuestro idioma al otro lado del Océano Atlántico. Meditar sobre esa identidad cultural transoceánica es una necesidad ineludible que exige aclarar múltiples aspectos de nuestra identidad cultural en sus dimensiones nacionales, extra-nacionales e intra-nacionales. El tema requerirá un tratamiento monográfico posterior en lo que tiene de específico para las relaciones de España y Portugal con los países de América latina; probablemente habrá ocasión para ello en un próximo congreso.

De momento, el tema de las I Jornadas de Hispanismo Filosófico se ciñó a la cuestión que figuró como epígrafe de nuestra reunión: *El reto europeo: identidades culturales en el cambio de siglo*, donde se debatieron los temas que figuran en la presente publicación, dando prioridad a los aspectos relacionados con las dimensiones filosóficas de la identidad cultural, puesto que éste es el aspecto prioritario para el «hispanismo filosófico».

Por supuesto que este último debía ocupar, en su múltiple variedad de intereses, un aspecto prioritario dentro de estas I Jornadas, y por ello se reservaron todas las tardes a la lectura de comunicaciones que tuvieron como objeto aspectos relacionados con la teoría y metodología del «hispanismo filosófico», así como al tema europeo visto por diversos pensadores de nuestra tradición, u homenajes a filósofos —María Zambrano, Ferrater Mora— recientemente desaparecidos. A estas comunicaciones está dedicada la segunda parte de esta publicación, dentro de una rúbrica que lleva como título general el de «Hispanismo filosófico».

Al editar los textos de lo que se debatió en estas Jornadas de Hispanismo Filosófico, no podemos dejar de manifestar públicamente nuestro agradecimiento a todas aquellas entidades e instituciones que las hicieron posibles. Muy en primer término a la Fundación Caja de Madrid que, como organismo patrocinador, corrió a cargo tanto de los gastos de la organización, como de la publicación de las presentes Actas. En cuanto entidades que colaboraron activamente en la preparación y desarrollo del evento debemos citar al Consejo Federal del Movimiento Europeo y a la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense. Como instituciones colaboradoras que participaron activamente en su desarrollo debemos citar también al Ministerio de Cultura en doble vertiente: Dirección General del Libro y Bibliotecas y Dirección General de Cooperación Cultural, así como al consorcio «Madrid, capital europea de la cultura». A todos ellos, la Asociación de Hispanismo Filosófico queda profundamente agradecida.

Madrid, 26 de febrero de 1993